

PÁGINA 2

LA TIRA | Ignacio Ochoa



LA SEMANA | Santiago Mendive

Santisteve o el arte de las pequeñas cosas

La ciudad, el urbanismo de las pequeñas cosas. A falta de inversión, buena es la propaganda. Las pequeñas cosas, aquello que uno puede percibir en su entorno cercano, alejado de los macroproyectos, de las ensoñaciones, de los fastos innecesarios. Las pequeñas cosas, el cambio, caminemos juntos hacia una Zaragoza sin contaminación, sin aceras imposibles, sin basura por las calles, alimentándonos de la buena huerta zaragozana, todo sostenible, limpio, perfecto, con parques en los que no es necesario mirar hacia arriba por el peligro de que te fulmine un árbol. Las pequeñas cosas, tan pequeñas que hace falta el carné de ZEC para verlas, identificarlas, palparlas, disfrutarlas... Uno lleva desde 2015 mirando las pequeñas cosas del alcalde del cambio. Y el mal ciudadano se quedó en la gomina que, en efecto, era una pequeña cosa. Como aquella moción en la que se afeaba a la Guardia Civil por poner orden en Alsasua, otra pequeña cosa. Nimia también fue la huelga de bus: cuatro meses de paros salvajes porque el gobierno de ZEC se puso de perfil, pero se fomentó el uso de la bici y del paseo de una hora al trabajo, muy saludable todo.

Gracias a las pequeñas cosas del alcalde, los Reyes Magos ya no adoran a Jesús en el Belén municipal, así todos los niños zaragozanos no tendrán que soñar más con tres señores que les llevan regalos. Mejor serán tres saltimbanquis, a poder ser dos

mujeres y un hombre, no vayan a acusarle de machismo: para evitarlo, ya se ha desplegado una norma interna en la que se ha erradicado el género masculino del lenguaje municipal: el alcalde ya no es el alcalde, es la alcaldía. Ay, las pequeñas cosas.

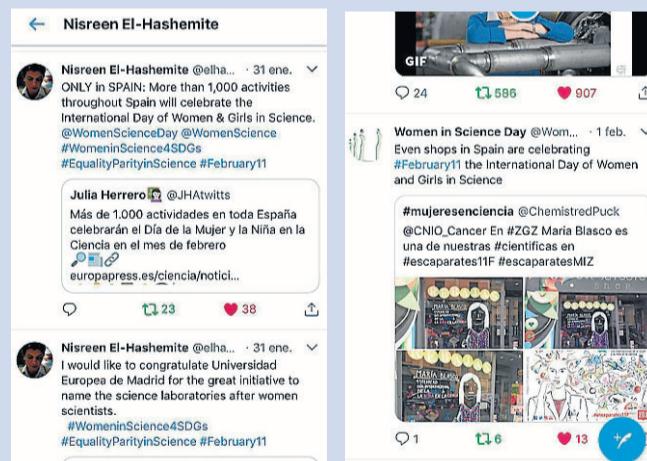
Alguien pensó que acaso la Seo podría convertirse en un local para asambleas o explicaciones de folletos sobre la droga, y el alcalde de las pequeñas cosas anunció la inmatriculación porque existían serias dudas sobre su propiedad. Muchísimas, claro.

Con los ciudadanos satisfechos por el goteo de acciones plausibles durante más de dos años de felicidad municipal, Pedro Santisteve ha querido esta semana dar un paso más, un paso democrático y, por supuesto, legal: con un estilo llano y dialogante ha tumbado de un plumazo a los representantes de las sociedades municipales porque no piensan como él, no actúan como él, tampoco comprenden la ciudad de las pequeñas cosas. Unos ingratos. En el mundo feliz de la Zaragoza de ZEC los plenos municipales ya solo serán a partir de ahora esenficationes de una sola idea, un solo argumento, un único proyecto: el que toda la oposición se niega a compartir, empeñados en votar en contra de cada medida en favor de los vecinos. Como no lo entienden, el alcalde ha tenido que explicárselo por decreto. Todo por el bien de Zaragoza. Por una capital diferente. Y tanto.

El problema lo tiene la oposición: no ha entendido el pensamiento único

‘OFF THE RECORD’ | Máximo Alparcero

♦ **La concejal transparente.** Se llama María Romay y forma parte del equipo de gobierno del José María González 'Kichi', el alcalde de Cádiz. Es la concejal de Participación Ciudadana y Transparencia, y ayer no tuvo mejor idea que eso, ir transparente. Su intención era emular con un disfraz (o acaso con la falta del mismo) a la estatua de la diosa Gades, que da nombre a la ciudad y que va desnuda. Así, ni corta ni perezosa, Romay se vistió una suerte de malla ajustada (ajustadísima) y translúcida, que revolucionó las redes sociales. Hay quienes dicen que ni siquiera había malla sino que se trataba simplemente de maquillaje corporal, pero el caso es que el revuelo tuitero se montó en un santiamén. Más aún cuando el ínclito Jordi Évole, que se ve que estaba disfrutando del carnaval gaditano, subió una foto con ella.



La princesa iraquí (princesa y genetista!) con sus mensajes de apoyo a la iniciativa del colectivo zaragozano 11F. TWITTER

♦ **Mujeres zaragozanas de armas tomar.** El entusiasmo y el ímpetu del grupo de organizadoras zaragozanas del 11F, Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, ha llegado hasta la ONU. Ellas contactaron vía Twitter con la impulsora de esta iniciativa en 2015, la genetista iraquí y activa defensora de la igualdad de género en la ciencia Nisreen El-Hashemite. La 'princesa científica' (nieta del rey Fáysal I y por tanto miembro de la antigua familia real iraquí) les dio hace unos días la sorpresa de llamar por teléfono a Julia Herrero, profesora e investigadora del Centro Universitario de la Defensa, para conocer las mil y una (no es una frase hecha, son más de mil) actividades desplegadas en España. Buena parte de esa organización se ha llevado desde la capital aragonesa. El pasado día 8, en su intervención en la ONU, Nisreen El-Hashemite destacó esta interactividad 11F y, aunque no nombró Zaragoza con todas las letras, sí resaltó que incluso las tiendas se han sumado a la celebración. Son los establecimientos zaragozanos los que han llenado estos días sus escaparates de mujeres científicas.